OPINIÓN

Política objetiva, lo que México requiere

Por Helios Ruiz · 23 de marzo de 2023 · 3 min de lectura



La objetividad en la política mexicana es fundamental para lograr una democracia plena y un sistema político justo y equitativo para todos los ciudadanos. La objetividad se refiere a la capacidad de separar los hechos de las opiniones y emociones personales, para tomar decisiones basadas en evidencias empíricas y análisis racional.

Es una virtud esencial que debe ser fomentada y valorada por todos los actores políticos, ya sean ciudadanos, funcionarios públicos, legisladores, líderes de partidos políticos o de opinión. En un país tan diverso y complejo como México, donde los intereses y las opiniones de las distintas partes pueden ser muy diferentes, es fundamental contar con un marco de actuación basado en la imparcialidad y la transparencia.

La objetividad en la política mexicana no significa que los actores políticos deban renunciar a sus creencias, valores y principios. Todo lo contrario, se trata de ser honestos consigo mismos y con los demás, a la hora de actuar de manera justa e imparcial, independientemente de las preferencias personales o de grupo. La objetividad implica la capacidad de evaluar las situaciones de una manera objetiva, analizar datos y la información disponible de manera rigurosa y crítica, y tomar decisiones basadas en criterios sólidos y bien fundamentados.

También es esencial para garantizar la transparencia y la rendición de cuentas en el gobierno. Cuando los políticos son objetivos en su toma de decisiones y la presentación de la información a la ciudadanía, se promueve la confianza en las instituciones democráticas y se reduce la posibilidad de corrupción y malversación de fondos públicos.

Desafortunadamente, la objetividad en la política mexicana no siempre es una realidad. A menudo, los intereses personales, las agendas ocultas y las preferencias partidistas prevalecen sobre la búsqueda del bien común. Esto lleva a decisiones arbitrarias, opacas y con falta de sustento técnico, lo que a su vez afecta negativamente al desarrollo del país.

La falta de objetividad también puede llevar a una polarización extrema de la sociedad, donde cada grupo se aferra a sus propias verdades y se cierra cualquier otra perspectiva. Esto puede generar conflictos y tensiones que eviten la cohesión social y el funcionamiento de las instituciones democráticas.

Por ello, es fundamental que los actores políticos en México fomentan la objetividad y la imparcialidad en sus actuaciones. Esto implica ser riguroso en la recopilación y análisis de datos, escuchar y considerar diferentes perspectivas hoy tomar decisiones basadas en criterios técnicos y científicos. Asimismo, es importante que se fomente la transparencia en todas y cada una de las etapas del proceso político, desde la elaboración de políticas públicas hasta la ejecución de evaluación de programas y proyectos.

En definitiva, la objetividad en la política mexicana es fundamental para garantizar el desarrollo y bienestar del país. Es responsabilidad de todos los actores políticos fomentarla y valorarla, para construir una sociedad más justa, equitativa y democrática.

En conclusión, la objetividad en la política es esencial para garantizar una democracia justa y para abordar los desafíos más urgentes que enfrenta el país. Los políticos que son capaces de separar los hechos de las opiniones y toman decisiones basadas en evidencia empírica son más probables de ganarse la confianza de la población y lograr un cambio real y sostenible en el beneficio de todos los ciudadanos.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/politica-objetiva-lo-que-mexico-requiere
Descargado el 21 de noviembre de 2026.